



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

VOLUME 7 ISSUE 8

1 DE AGOSTO DE 2,015

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15



**Dr. Eddie Ildefonso**

*West Los Angeles Living Word Christian Center  
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary  
Honduras, Pakistan, Zimbabwe Extensions  
International Dean, Covington Theological Seminary*

## ¿ESTÁN PERDIDOS?

El problema de los que no han oído el evangelio siempre ha preocupado a la Iglesia. En estos días sigue siendo un problema para muchos, especialmente porque en la actualidad tantos apoyan y defienden al universalismo. Me imagino que muchos de nosotros comprendemos por qué esa doctrina es atractiva. Es ciertamente agradable pensar que todos finalmente serán salvos sin tener que preocuparnos con la difícil tarea de evangelizarlos. En cada uno de nosotros hay algo de sentimentalismo y falta de inclinación a asumir tareas difíciles que torna al universalismo más atractivo todavía.

La realidad que debemos enfrentar no es si quisiéramos creerlo sino, más bien, si es verdad o no. ¿Qué dice la Biblia sobre

este tema? Me alegro que el gran predicador, **J. Oswald Sanders**, ha definido tan claramente la posición bíblica. Hacía falta un relato sucinto, actualizado y claro del tema, y este libro, por tanto, será bien recibido. No contiene un nuevo enfoque revolucionario sino un cuidadoso y razonado estudio de los pasajes bíblicos pertinentes. Al citar ampliamente a reconocidos eruditos evangélicos, el señor **Sanders** demuestra claramente que no está presentando una curiosa interpretación personal. Demuestra que el punto de vista que él propone tiene el aval general de los líderes evangélicos.

## Introducción

El avance del universalismo, esto es, la creencia de que finalmente todos serán salvos, produce parálisis y está ganando terreno rápidamente en toda la cristiandad. Judas, Pilato, Nerón y Hitler en última instancia confraternizarán en el cielo con Pablo, Agustín, Murray McCheyne y D.L. Moody. Esta doctrina peligrosa que resta importancia y gravedad al pecado, impugna la justicia de Dios, mutila la doctrina de la propiciación y niega el juicio final, no tiene fundamento en las Escrituras.

Pero ¿qué ocurrirá con aquellos desafortunados en el mundo a quienes nunca ha sido predicado el evangelio y que jamás han tenido la oportunidad de aceptar su mensaje emancipador? ¿Están perdidos o hay alguna esperanza en las Escrituras de que en alguna forma, sin un acto

consciente de su parte, serán alcanzados por la misericordia y la salvación de Cristo? Este es el tema que investigaremos en las páginas siguientes.

Someto humildemente a consideración de los lectores este punto de vista, reconociendo que **“ahora vemos por espejo, oscuramente”** y que **“no sabemos nada como debemos saberlo”**. Admito que no es posible ser categórico en un tema como este hasta que **“conozcamos como somos conocidos”**.

Para que los lectores tengan el beneficio de las conclusiones de reconocidos eruditos bíblicos y estadistas misioneros de todas las ramas de la Iglesia, *he tomado copiosas citas directamente de sus escritos*. Estos sirven para demostrar que los puntos de vista expresados no son solamente míos, sino de hombres de Dios más autorizados que yo para hablar sobre el tema.

Descontamos que los que lean estas páginas aceptan que la Biblia es la Palabra de Dios inspirada en su totalidad, y la única autoridad adecuada en todo lo espiritual. Si al considerar el tema que nos preocupa no nos plantamos sobre la roca inexpugnable de las Sagradas Escrituras, nos encontraremos en las arenas movedizas de filosofía y especulación humanas. El creyente evangélico sostiene que si bien en su Palabra Dios no siempre ha revelado suficiente para satisfacer nuestra curiosidad, sí nos ha revelado lo necesario acerca de todo tema pertinente a la vida aquí y a la venidera. Cree lo que Dios ha hablado. En los casos donde Dios ha mantenido silencio, aguarda una mayor revelación de sus propósitos en la vida venidera. Dios no ha dejado dudas en cuanto a verdades esenciales. Habla claramente. Su Palabra es definida y clara en su presentación de la verdad. La humanidad está dividida en justos e injustos sin otro grupo intermedio. Existe la bondad y la maldad sin un término medio. Hay luz y oscuridad sin medias luces. Hay cielo e infierno sin purgatorio. El hombre tiene que escoger entre la vida y la muerte, entre ser salvo o estar perdido. ¿Dejaría Dios incertidumbre o dudas acerca de tan importante tema?

## ***Motivación para las misiones***

En contraste con el pensamiento y la enseñanza populares, la motivación primordial de las misiones cristianas no es ni la gran comisión de nuestro Señor

ni la necesidad espiritual de los paganos. *Es inherente a la naturaleza del trino Dios. Dios tiene un corazón misionero cuyos intereses son globales* ([Juan 3:16](#); [1 Timoteo 2:4](#)).

### **Juan 3:16 (LBLA)**

<sup>16</sup> **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna”**.

### **1 Timoteo 2:4 (LBLA)**

<sup>4</sup> **“El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al pleno conocimiento de la verdad”**.

*Cristo* fue enviado por el Padre en una misión salvadora que involucraba sufrimientos y sacrificio tan grandes que le ha dado el derecho de demandar lo mismo de sus seguidores ([Juan 20:21](#)).

### **Juan 20:21 (LBLA)**

<sup>21</sup> **“Jesús entonces les dijo otra vez: Paz a vosotros; como el Padre me ha enviado, así también yo os envío”**.

Su visión era mundial. Su plan para la Iglesia fue una empresa mundial. Su esperanza para el reino era la conquista mundial. El *Espíritu Santo* como ejecutor de la empresa misionera, llama y envía a misioneros y selecciona sus esferas de servicio ([Hechos 13:2, 4](#); [Hechos 16:6-7](#)).

### **Hechos 13:2 (LBLA)**

<sup>2</sup> **“Mientras ministraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado”**.

### **Hechos 13:4 (LBLA)**

<sup>4</sup> **“Ellos, pues, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia y de allí se embarcaron para Chipre”**.

### **Hechos 16:6-7 (LBLA)**

<sup>6</sup> **“Pasaron por la región de Frigia y Galacia, habiendo sido impedidos por el Espíritu Santo de hablar la palabra en Asia,**  
<sup>7</sup> **y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió”**.

La necesidad de misiones está también *implícita en el mensaje del evangelio*. “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” y a los creyentes se les ha encomendado este ministerio de reconciliación ([2 Corintios 5:18-19](#)).

### [2 Corintios 5:18-19 \(LBLA\)](#)

<sup>18</sup> “Y todo esto procede de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; <sup>19</sup> a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación”.

La misma naturaleza del evangelio impone sobre aquellos que lo aceptan la obligación de compartirlo con otros beneficiarios. Al ser exclusivo demanda que se auto-propague y puede ser comunicado efectivamente sólo por aquellos que han experimentado su poder salvador y su gozo.

El mandamiento de nuestro Señor de ir “**a todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura**” jamás ha sido revocado y seguirá ejerciendo su poder sobre todo corazón leal. Es un móvil poderoso de los esfuerzos misioneros pero no es el principal.

### [Marcos 16:15 \(LBLA\)](#)

<sup>15</sup> “Y les dijo: **Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura**”.

Generalmente se afirma que la motivación escatológica de las misiones cristianas—basada en la suposición de la condición perdida y por ende la perspectiva de castigo eterno para los paganos—que anteriormente tenía importancia en incentivar a los hombres a dedicarse a la obra misionera, es prácticamente letra muerta.

La obra misionera, se afirma, ya no es motivada por un deseo de salvar a los paganos de un destino futuro de miseria y castigo eterno. La meta del misionero es, más bien, salvar al pagano para una vida de salud y alegría, integrándolo a la vida de la iglesia y de la comunidad. El doctor **Paul Tillich** representa a gran número de teólogos cuando escribe lo siguiente: “Uno no debe interpretar a las misiones como un esfuerzo para salvar de la condenación

eterna a la mayor cantidad de individuos como sea posible, de todas las naciones del mundo ... Tal idea no es digna de la gloria y del amor de Dios y debe ser rechazada en virtud de la correcta relación entre Dios y su Palabra.”

Este punto de vista ha sido declarado también en otras palabras: “En otros tiempos era común apelar en base al trágico espectáculo de millones de seres sin Dios y sin esperanza en el mundo, dirigiéndose sin sentido a su eterna condenación. Ha dejado de ser popular este móvil porque los cristianos modernos reconocen que son ellos mismos que serán castigados si retienen las buenas nuevas del amor de Dios, de aquellos a quienes también pertenece.”

Pero esta respuesta hábil no considera ni la validez ni la invalidez bíblica del móvil. Tampoco reconoce el hecho de que en el centro mismo de la clásica porción de las Escrituras sobre el amor de Dios ([Juan 3:16](#)) está la implicancia de que aquellos que no creen en su Hijo “perecerán”.

### [Juan 3:16 \(LBLA\)](#)

<sup>16</sup> “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Es verdad que este móvil ha perdido su atractivo para los cristianos modernos, pero ¿no tendrán la culpa los cristianos más que el móvil mismo? Lo que está en juego es esto. ¿Es un móvil con base bíblica? No es difícil hacer una caricatura grotesca del punto de vista sostenido por los hombres de Dios tanto del pasado como del presente, y luego desecharlo como intolerable. Pero esto no sería justo ni con las Escrituras ni con el punto de vista opuesto.

Es verdad que el énfasis se ha movido en cuanto a este tema en nuestra generación, pero cabe preguntar si el cambio proviene de nueva luz sobre las Escrituras, o de alguna motivación menos digna. ¿Y este nuevo énfasis produce gigantes como los pioneros de la causa misionera? Ningún misionero desecha el móvil social, o los efectos secundarios del evangelio. Pero a menos que pueda comprobarse que es contrario a las Escrituras, no es en sí razón para desechar un móvil que influenció profundamente a las grandes misiones del pasado.

En su libro *Mission Methods and Mission Problems* (**Métodos misioneros y problemas misioneros**) el doctor **Gibson** niega que para él la suerte de los paganos sea un móvil para la obra misionera. “Me siento obligado a decirles”, escribe, “que a pesar de cualquier conclusión a la que uno pueda arribar por una convicción irresistible, yo por lo menos jamás podría hablar de la creencia que todos los paganos, hombres, mujeres y niños que no oigan el evangelio están inevitablemente condenados a muerte eterna, como motivación para las misiones ... Sería una carga agobiante y jamás un impulso o motivación para la acción”.

En primer lugar, debemos destacar que un gran número de misioneros igualmente sinceros y nobles han experimentado exactamente lo opuesto de lo que afirma el **doctor Gibson**. La historia atestigua al hecho de que si bien este no era su *único* móvil, ni quizá tampoco el principal, lo que les impuso un sentido de urgencia y transformó a muchos de los primeros misioneros y a sus sucesores en ardientes heraldos de la cruz fue la creencia de que sin un conocimiento de Dios en Cristo los paganos estaban perdidos.

Debemos ser honestos y aclarar que en ninguna manera ignoraban las implicancias sociales del evangelio. Según afirma el **doctor R.E. Speer**: “Nunca tuvo asidero la acusación de que el movimiento misionero fue motivado por una visión escatológica estrecha”. El misionero siempre ha traído beneficios sociales a aquellos entre los cuales ha trabajado, pero estos han surgido como consecuencia del evangelio que ha tenido el lugar preponderante.

Esto se expresa claramente en lo que podría llamarse la **Carta Magna de las misiones modernas**, el notable *Enquiry Into the Obligation of Christians to Use Means for the Conversion of the Heathen* (**Examen de la obligación de los cristianos a utilizar medios para la conversión de los paganos**), de **Guillermo Carey**, que impulsó a la era misionera moderna. “¿Podemos nosotros, como hombres o como cristianos”, escribió, “ignorar que gran parte de nuestros prójimos, cuyas almas son tan inmortales como las nuestras, y que son tan capaces de adornar el evangelio y contribuir con su predicación, escritos y prácticas a la gloria del nombre de nuestro Reden-

tor, y para el bien de su Iglesia, están sumidos en la ignorancia y la barbarie? ¿Podemos oír que están sin evangelio, sin ley, sin gobierno, sin artes ni ciencias, y no esforzarnos para hacerles conocer los sentimientos de los hombres y de los cristianos? ¿No será la propagación del evangelio el medio más efectivo para su civilización?”.

Es justo decir, entonces, que si bien salvar a los paganos de la perdición eterna, según ellos creían, fue un fuerte móvil que impulsó a los primeros misioneros, esto no excluía que hicieran mucho para mejorar sus condiciones temporales.

Debemos conceder que el motivo escatológico no es primordial pero abandonarlo no necesariamente favorece el movimiento misionero. En sus *Studies in Theology* (**Estudios en teología**) el doctor **James Denney** escribió: “El móvil de las misiones a los paganos no se encuentra en la creencia de que todos los paganos que mueren sin haber oído el nombre de Cristo están eternamente perdidos. Está en la obediencia al mandamiento de Cristo, en devoción a su honor en el mundo, y en ese amor aprendido de Él, que no mira lo suyo propio sino a lo de los demás también, y desea ardientemente impartir a los que aún están en tinieblas las bendiciones de esa luz en que se regocija. Es el amor de Cristo que constriñe al verdadero evangelista y no la aprehensión de un futuro aterrador.”

Si bien aceptamos que en general la afirmación del **doctor Denney** es verdad debemos equilibrarlo con afirmaciones tales como la de Pablo: “**Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres**” ([2 Corintios 5:11](#)). El móvil supremo de las misiones es indudablemente una pasión por la gloria de Dios, especialmente en la salvación de aquellos por quienes su Hijo murió. Pero es también cierto que el móvil escatológico ha influido en promover interés y celo misionero en los corazones de algunos de los misioneros más grandes de todos los tiempos.

# CORAM DEO

## (Ante la cara de Dios)

### LA DEFINICION DE LA AMARGURA

En el griego del Nuevo Testamento, “**amargura**” proviene de una palabra que significa *punzar*. Su raíz hebrea agrega la idea de algo pesado. Finalmente, el uso en el griego clásico revela el concepto de algo fuerte. La amargura, entonces, es algo fuerte y pesado que punza hasta lo más profundo del corazón.

La amargura no tiene lugar automáticamente cuando alguien me ofende, sino que es una reacción no bíblica (es decir pecaminosa) a la ofensa o a una situación difícil y por lo general injusta. No importa si la ofensa fue intencional o no. Si el ofendido no arregla la situación con Dios, la amargura le inducirá a imaginar más ofensas de la misma persona. La amargura es una manera de responder que a la larga puede convertirse en norma de vida. Sus compañeros son la autocompasión, los sentimientos heridos, el enojo, el resentimiento, el rencor, la venganza, la envidia, la calumnia, los chismes, la paranoia, las maquinaciones vanas y el cinismo.

La amargura es resultado de sentimientos muy profundos, quizá los más profundos de la vida. La razón por la que es tan difícil de desarraigar es triple: **En primer lugar**, el ofendido considera que la ofensa es culpa de otra persona (y muchas veces es cierto) y razona: “Él/ella debe venir a pedirme disculpas y arrepentirse ante Dios. Yo soy la víctima”.

El cristiano se siente culpable cuando comete un pecado. Sin embargo, no nos sentimos culpables de pecado por habernos amargado cuando alguien peca contra nosotros, pues la percepción de ser víctima eclipsa cualquier sentimiento de culpa. Por lo tanto este pecado de amargura es muy fácil justificar.

**En segundo lugar**, casi nadie nos ayuda a quitar la amargura de nuestra vida. Por lo contrario, los amigos más íntimos afirman: “Tú tienes derecho...

mira lo que te ha hecho”, lo cual nos convence aún más de que estamos actuando correctamente.

*Finalmente*, si alguien cobra suficiente valor como para decirnos: “Amigo, estás amargado; eso es pecado contra Dios y debes arrepentirte”, da la impresión de que al consejero le falta compasión (recuerde, que el ofendido piensa que es víctima). Me pasó recientemente en un diálogo con una mujer que nunca se ha podido recuperar de un gran mal cometido por su padre. Ella lleva más de 30 años cultivando una amargura que hoy ha florecido en todo un huerto.

Cuando compasivamente ([Gálatas 6:1](#)) le mencioné que era hora de perdonar y olvidar lo que queda atrás ([Filipenses 3:13](#)), me acusó de no tener compasión. Peor todavía, más tarde descubrí que se quejó a otras personas, diciendo que como consejero carecía de “simpatía” y compasión.

#### [Gálatas 6:1 \(LBLA\)](#)

<sup>1</sup> “**Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado**”.

#### [Filipenses 3:13 \(LBLA\)](#)

<sup>13</sup> “**Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante**”.

Hasta es posible perder la amistad de la persona amargada por haberle aconsejado que quite la amargura de su vida ([Efesios 4:31](#)).

#### [Efesios 4:31 \(LBLA\)](#)

<sup>31</sup> “**Sea quitada de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia, así como toda malicia**”.

El siguiente ejemplo ilustra cómo la amargura puede dividir a amigos y familiares. Florencia, una joven de 21 años, pertenece a una familia que durante años ha sufrido una contienda familiar. Ella es la única que no desea culpar a los demás ni demostrar que tiene razón sino que anhela ver reconciliación. La pelea comenzó poco después del nacimiento de Florencia, sobre lo que al principio fue algo insignificante. Veinte años más tarde, alimentada por imaginaciones

vanas, rencor y paranoia, existe una gran brecha entre dos grupos de la familia. A pesar de que casi todos son cristianos, la lucha es más fuerte que nunca. Florencia, tomando en serio lo que dice la palabra de Dios sobre la amargura, con toda el alma quiere que la familia se reconcilie. Se siente impotente, sin embargo, porque está bajo la amenaza de no poder volver a casa de sus padres si pisa la propiedad de su hermana y su cuñado.

Finalmente, el lector notará una característica interesante en casi todos los ejemplos de esta enseñanza: por regla general nos amargamos con las personas más cercanas a nosotros.



*West Los Angeles  
Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue  
Los Angeles, CA 90045 USA  
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: [admin@wlalwcc.org](mailto:admin@wlalwcc.org)  
Web Site: [www.wlalwcc.org](http://www.wlalwcc.org)

**Covington**  
Theological Seminary  
*Conservative in Theology : Liberal in Love and Service*

Dr. Steve Sullivan, President

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered

Areas of study Available:  
 • Theology  
 • Bible  
 • Pastoral  
 • Christian Education  
 • Counseling  
 • Music  
 • Ethnic Studies  
 Accredited by ACI

**Training Leaders  
Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. box 176, Rossville, GA, 30741  
 Located at 1183 Cross St, Fort Oglethorpe, GA, 30742  
 Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: [registrar@covingtonseminary.org](mailto:registrar@covingtonseminary.org)  
 To request a catalogue give us a call or email: [info@covingtonseminary.org](mailto:info@covingtonseminary.org)

## International Extension Schools

- The North Andros Bible Institute  
Barbados, Bahamas
- The Covington Theological Seminary of Brazil  
Rio de Janeiro, Brazil
- The Covington Theological Seminary of Chile  
Talagante Santiago, Chile
- The Ghana Baptist Institute & Bible College  
Accra, Ghana
- The Covington Theological Seminary of Honduras  
Tegucigalpa, Honduras
- The Covington Theological Seminary of Gudiwada  
Krishna-Andhrapradesh, India
- The International Extension of Indonesia  
Jakarta, Indonesia
- Blue Mountain Baptist Bible College  
Ogbomosh, Oyo State, Nigeria
- The Covington Theological Seminary of Pakistan  
Lahore, Pakistan
- The Covington Theological Seminary of Romania  
Lugoj Timas, Romania
- The Covington Theological Seminary of South Africa  
Johannesburg, South Africa
- The Covington Theological Seminary of Zimbabwe  
Victoria Falls, Zimbabwe